

## Salir al sol



Salir al sol es una colección de poemas que nos comunica un cúmulo de sensaciones inmediatas y recordadas.

Sensaciones visuales y táctiles de luz y calor, memorias de instantes reales o imaginados que se transmiten a través de las palabras breves y sencillas de los textos.

Benjamín Preciado Solís  
20.0 x 13.0 / 56 páginas / 2007  
ISBN: 978-970-94358-6-3

#### LOS CABALLOS

golpeaban en el polvo  
sus cascos,  
con un sonido suave.  
Levantando el polvo fino  
del patio del palacio.  
Los caballos  
del emperador.  
Y los guardias  
oteaban el camino  
por entre el humo  
de las fogatas.  
Esperando al enemigo.  
Los guardias cubiertos  
de armaduras de cuero  
sentían el frío de la madrugada  
en sus piernas  
y espaldas,  
en sus manos que apretaban  
las lanzas  
con fuerza.  
Los caballos piafaban  
con un sonido suave  
y pateaban  
el polvo fino del patio  
levantándolo  
en breves nubes frías  
como las manos  
de los guardias  
que aprietan las lanzas.

El emperador duerme incómodo  
y entre sueños escucha  
el piafar de los caballos  
y el ruido suave  
de sus cascos  
al golpear el polvo  
fino del patio.  
El emperador no sabe  
que los guerreros  
enemigos  
ya han llegado  
y que pronto  
harán caer su cabeza  
sobre el polvo fino  
del patio.  
Con un sonido suave,  
como el de las patas  
de los caballos  
que ahora lo despiertan.

### LA NIÑA SE ESTÁ DURMIENDO

en el medio de la huerta  
entre aguacates y perros  
la niña duerme su siesta.

La niña se está muriendo  
en el medio de la fiesta  
la fiesta es un cementerio  
para dulces niñas muertas.

### LO VI CORRER POR LOS TEJADOS

lanzando imprecaciones  
que caían sobre las cabezas del público  
y los dejaban atontados  
lo vi saltar sobre los callejones  
y pararse en las chimeneas  
lo vi resbalar en una teja mojada  
lo vi rodar y rebotar alegremente  
lo vi suspendido momentaneamente en el vacío  
y despues descender pataleando mientras curioseaba  
por las ventanas  
lo vi tocar la acera y derramarse en su piso  
vi su cráneo rajándose dejando escapar su contenido  
y vi el gran charco de sus sesos lamido por los gatos  
y, al final, vi al público aplaudir.